

Efecto caleidoscópico: movimientos en el texto, movimientos en el cerebro*

*Marisa Helena Degasperí***

Resumen

Este artículo es el resultado de una investigación de doctorado realizada entre los años 2005 y 2009, en la PUCRS, financiada por la CAPES, que tuvo como objetivo describir el pensamiento de la lectura con vista a la producción de resúmenes y el de la producción de resúmenes y descubrir los procesos que involucran a ambas tareas. Los resultados de esta investigación apuntaron nuevas estrategias de lectura, entre las que se destaca la planificación estratégica y su sujeción a situaciones inusitadas derivadas de lo que nomino como movimientos del texto. Esos movimientos acarrear la necesidad de nuevas configuraciones en la planificación estratégica elaborada a partir de las previsiones sobre el formato y el contenido del texto, que denomino efecto caleidoscópico, en analogía a los cambios cuando se mueve el instrumento.

Palabras clave

Procesamiento de lectura; estrategias cognitivas; planificación estratégica.

Abstract

This article is the result of a doctoral research conducted between 2005 and 2009, in PUCRS, funded by CAPES, which aimed to describe the reading process in order to produce summaries and producing summaries, and discover the actual processes involving both tasks. The results of this research points to new strategies of reading, of which highlights the strategic planning and its subjection to unusual situations they refer to as derived from the movements of the text. These movements lead to the need for strategic planning in new configurations based on those predictions about the format and content of the text, which I call kaleidoscope effect, in analogy to the changes arising from movements in the instrument.

Keywords

Read processing; cognitive strategies; strategic planning.

* Artículo recibido el 05/09/2011 y aprobado el 10/11/2011.

** Doctora en Lingüística por la PUCRS (beca CAPES). Profesora efectiva del Centro de Letras y comunicación de la UFPel. Coordinadora del Área de Traducción.

DURANTE ALGUNOS AÑOS DE INVESTIGACIÓN buscando en teorías canonizadas por el público investigador respuestas para cuestiones relacionadas con el procesamiento de informaciones de textos en los momentos de previsibilidad, asociaciones, recuperación, inferencias, en fin, con un gran movimiento neuronal que ocurre durante la lectura de un texto, fue posible identificar algunas posibilidades, sin dejar de levantar otras dudas precedentes. Cuestiones estas que serían: ¿Cómo el individuo planifica la lectura y en qué medida él cumple esta planificación en su integridad? ¿La absorción, o la comprensión de informaciones del texto dependen de una planificación de lectura o la planificación de la lectura depende de las informaciones del texto? En el intento de responder estas cuestiones, este trabajo se fundamenta en una investigación de doctorado realizada entre 2005 y 2009 (DEGASPERI, 2009), que presentó resultados que todavía no se habían presentado bajo esta perspectiva, hasta el momento.

Varios autores (SOLÉ 1996-1998; KLEIMAN, 1989-2000; DIJK, 1996^a - 1996^b; KINTSCH, 2005) intentaron explicar cómo ocurre el procesamiento lector, listando diferentes estrategias y, de cierto modo, estandarizar los procedimientos de lectura para los lectores. No se puede negar la inmensurable contribución que cada una de las teorías le proporcionó al área de la cognición. Actualmente, sin embargo, con el avance de las investigaciones sobre el tema en el ámbito de la psicolingüística, se puede entender la lectura como un procesamiento individual y personalizado, ya que ella está condicionada a diferentes conocimientos adquiridos por los individuos durante su vida.

En la investigación, realizada en la PUCRS (Pontificia Universidad Católica de Río Grande do Sul) y financiada por la CAPES (Coordinación de perfeccionamiento de personal de nivel superior – sigla en portugués), que culminó en una tesis de doctorado (DEGASPERI, 2009), se presentan estrategias de lectura resultantes de una investigación que detalló el procesamiento de informaciones en doce estudiantes universitarios durante la lectura de un texto científico, en un ambiente virtual y en un ambiente no virtual, cuyo objetivo posterior era la producción de un resumen interpretativo de este mismo texto. El objetivo de la investigación era detallar los comportamientos físicos y psíquicos observables en los individuos durante las actividades de lectura y de escritura, de tal manera que se pudiesen inferir los procesos mentales subyacentes a estas actividades, en nivel de competencia lectora. El método utilizado contó con una secuencia inédita de instrumentos que, después de pruebas, se mostró digna de crédito: movimientos oculares y corporales de los individuos –

obtenidos a través de filmaciones de video, protocolo de memoria anterior y posterior-obtenido en cuestionarios y grabaciones de audio, respectivamente; filmaciones del recorrido visual durante la lectura y la escritura en ambiente virtual –obtenido por medio de un *software* (*ACA Screen Recorder v5. 10*)¹ –, además de los textos fuente y de los resúmenes producidos por los estudiantes.

Se constató, al final de los trabajos de análisis que convergió los resultados de todos los instrumentos utilizados, que hay una planificación previa de la lectura del texto elaborado en el cerebro del lector en el intento de facilitar sus tareas de lectura y producción del resumen. Obviamente, para que el lector / escritor pueda organizar esa planificación, es imprescindible que él tenga informaciones sobre la tarea posterior –en este caso, el resumen del texto–, además de los conocimientos inherentes a este tipo de tarea. Los conocimientos previos sobre géneros textuales también son esenciales para que él sepa distinguir las características de ambos textos para que construya el texto híbrido² que constituye el texto resumen.

Los resultados revelaron, entre otras novedades, que existen diferentes tipos de situaciones inusitadas, que llamaré *movimientos*, consecuencia de las informaciones textuales, que exigen del lector la reestructuración del plan de lectura establecido antes del procesamiento de las informaciones del texto. Estos movimientos son caracterizados por los resultados inesperados de las previsiones naturales ocasionales en el procesamiento de las informaciones textuales. Denominaré los efectos que esos movimientos causan en el procesamiento y provocan la reestructuración estratégica *efectos caleidoscópicos*. Esta denominación es una analogía a lo que acontece cuando se mueve un caleidoscopio, y las piezas se reorganizan, formando inmediatamente una nueva configuración. Y en cada movimiento, nuevas configuraciones se presentan, siendo que ninguna es igual a la anterior.

(...) hay estrategias padrones, subyacentes a los procedimientos estratégicos de los lectores –resumidores que, a pesar de su utilización por los lectores de cualquier nivel de competencia, son organizadas de manera personalizada y van reestructurándose, provocando modificaciones en la planificación estratégica de los sujetos, de acuerdo a como van surgiendo problemas y son tomadas decisiones para su resolución.” (DEGASPERI, 2009, p.164)

¹ Más detalles sobre este *software* en: <http://www.acasystems.com/en/screenrecorder/>

² DEGASPERI (2009) considera el resumen un texto híbrido porque antes de su producción es un tipo de texto vacío, cuyas características finales son el resultado de una amalgama entre géneros: el del texto fuente y el del texto resumen. (Pág. 63).

Algunos estudios sobre alteraciones de comportamiento frente al error (ULLSPERGER, 2010) y sobre la intuición (MYERS, 2010) subsidian algunas reflexiones y cuestionamiento sobre el procesamiento cerebral durante la lectura y frente a las sorpresas del texto.

Ullsperger (2010), en estudios sobre las acciones humanas que generan equivocaciones, propone que: “(...) la mayoría de las tonterías que hacemos por ignorancia, descuido o, incluso, desatención tienen un lado bueno: le ofrecen al cerebro informaciones sobre cómo mejorar, realizando un ajuste fino de la percepción y del comportamiento.” Y complementa diciendo que los errores proporcionan “subsidiarios para el perfeccionamiento individual.” En el caso de este estudio, se puede decir, concordando con la propuesta del autor, que el ajuste fino de la percepción y del comportamiento, durante la lectura de textos que presentan muchos movimientos y que provocan el *efecto caleidoscópico*, será, justamente, la reorganización de las estrategias de lectura (“ajuste fino del comportamiento”) y la intensificación de la atención (el “ajuste fino de la percepción”) durante el procesamiento del texto. La *pericia* del lector (“perfeccionamiento individual”), probablemente, será resultado de las múltiples lecturas de géneros y tipos diversos de textos que lo hacen vivenciar esas situaciones muchas veces.

De acuerdo con Ullsperger (2010: 26), el efecto provocado por los engaños –lo que define como *negatividad relacionada al error (NRE)*– ocurre de manera muy rápida y produce la necesidad de adaptar el comportamiento a las nuevas estrategias, causando una desaceleración en el procesamiento cerebral: “Una NRE rápidamente se sigue a tales engaños de acción, con un pico de 100 milisegundos después que la actividad muscular fue practicada”. El autor da como ejemplo el “error de acción cuando el comportamiento de una persona produce un resultado no intencional”, como equivocarse al digitar una palabra o cometer un error en la anotación de una dirección de correo electrónico. El reconocimiento del error hace que el cerebro reaccione adaptándose a él, desacelerando el procesamiento y cambiando las estrategias, de manera que prevenga nuevas equivocaciones.

Podemos inferir, con los presupuestos teóricos de este autor, que durante la lectura, las interferencias de los *movimientos* del texto provocan la desaceleración del procesamiento, disminuyendo, consecuentemente, la velocidad de la lectura y

provocando, entonces, la reestructuración de las estrategias en una nueva planificación. Tal vez, de esta suposición, podamos confirmar la tesis que lectores menos proficientes sean más lentos que los más expertos:

Es necesario, cuando se propone una descripción de la lectura, considerar que su sistematismo puede ocurrir de manera diferente de lector para lector y que, en ese aspecto, los niveles de procesamiento serán diferentes entre lectores más maduros y lectores iniciantes (...). De la misma manera, las características de cada secuencia de estrategias son definidas por la fluidez que, por su parte, define la velocidad de la lectura y los niveles de comprensión lectora. (DEGASPERI, 2009, p. 22)

Aunque no se pueda afirmar que el nivel de comprensión lectora esté relacionado a la velocidad de lectura, investigaciones comprobaron que la velocidad de lectura está directamente relacionada a la competencia lectora (GRAESSER, MILLIS E ZWAAN, 1997; KINTSCH E RAWSON, 2005).

Myers atribuye los presentimientos errados a lo que denomina mente intuitiva. Según él, esta es una parte que forma la mente humana y que “opera en los bastidores”, de forma rápida y automática, asociativa e implícita, con alta carga emocional y sin exigir esfuerzo del individuo. Esa mente está relacionada a los procesos automáticos, derivados de las experiencias anteriores, que se asocian para guiar los juicios: “Si la experiencia es la base de la intuición, entonces a medida que aprendemos a asociar pistas a sentimientos específicos, muchos juicios se hacen automáticos”. (2010, p.49).

La rapidez con la que procesamos informaciones y hacemos asociaciones, relacionadas a las experiencias anteriores, facilitan la rapidez de las acciones; el procesamiento automático puede, también, inducir a “errores previsibles y costosos”, frente a situaciones inusitadas, inesperadas: “Ellos ocurren cuando nuestra experiencia nos expone a una muestra atípica o cuando pistas rápidas y fáciles nos sacan del camino correcto.” (MYERS, 2010, p.50)

Podemos relacionar a la competencia lectora el procesamiento automático de informaciones de modo asociativo que inducen al error frente a un *movimiento* del texto que genera el *efecto caleidoscópico*. Los lectores menos competentes, por la tendencia a la lectura superficial y a niveles más bajos de comprensión, pueden no percibir ese movimiento. En ese caso, es probable que haya necesidad de relecturas de partes del texto o, incluso, de todo el texto, lo que hace el procesamiento más lento.

Opto por concordar con que los lectores utilizan los procesos cerebrales descritos durante la lectura, incluso la intuición, establecen un plan estratégico, elaboran previsiones automáticamente y, durante el procesamiento del texto, su atención está dirigida para la confirmación de sus hipótesis y a las posibles maniobras que tenga que realizar frente a cada *movimiento* que ocurra en el texto, de modo que vuelva a planificar la secuencia estratégica. Partiendo de esta propuesta, entiendo que la intensidad de la actividad de lectura, inter o extra académica, proporciona la experiencia necesaria que constituye la fluidez y la comprensión lectora en alto nivel.

Pretendo demostrar, en este artículo, cómo ocurren esos movimientos que generan en el cerebro del lector, en relación a la programación de la lectura, cambios de configuración: el *efecto caleidoscópico* en la lectura. Ese efecto es el resultado de los cambios repentinos en la planificación de la lectura, en relación a las estrategias que facilitan la comprensión, debido, no solo a las previsiones no confirmadas durante la lectura, sino también a las sorpresas a que están sujetos los lectores durante la lectura de textos de diferentes tipos y géneros.

Como forma de ilustrar cómo se dan los *movimientos en el texto* y los posibles *efectos caleidoscópicos* en el cerebro del lector, consecuencia de esos movimientos, veamos el caso del texto en lengua española “Pavo al *whisky*”³:

Receta de pavo al whisky

Paso 1: Vaya a comprar un pavo. De unos 5 kilos para 6 personas, una botella de whisky, sal, pimienta, aceite de oliva y unas tiras de panceta.

Paso 2: Envuélvalo en la panceta, átelo, salpimiente y añada un chorrito de aceite de oliva.

Paso 3: Precaliente el horno en la marca 7 durante diez minutos.

Paso 4: Sírvase un vaso de whisky durante ese tiempo.

Paso 5: Meta el pavo al horno en una bandeja.

Paso 6: Sírvase seguidamente dos vasos de whisky y bébaselos.

Paso 7: Ponga el termostato en marca 8 después de 20 minutos para soasirla, no, soasarlo.

Paso 8: Mébase 3 pasos de whisky.

Paso 9: Después de bedia mora, hornee el abro y controle la coxión ¿del pato?...

Paso 10: Tome la votella de bisquit y échese un buen chorro detrás de la cortaba (no, la corbata).

Paso 11: Después de media hora de blus, titubee hasta el forno. Abra la jodida buerta del borno y boltar (no), volterar (no), voltar (no), en fin, poner el pasvo en el otro sentido.

³ Este texto puede ser encontrado en: http://historico.portalmix.com/textos/txt_0_divertid_S_63.shtml . El formateo del texto fue modificado para que se adecue al espacio de este artículo.

- Paso 12:** Quebarse la mano con la puñetera buerta del borno al cerrarla, mierda bodrida.
- Paso 13:** Intente sentarse en la puta silla y reversase 5 o 6 güisquis de vaso o al contrario, ya no cé.
- Paso 14:** Coter (no), gocer (no), cocer (no, ¡ay, sí!), cocer el bavo purante 4 horas.
- Paso 15:** Alejóp, 5 pasos más. Qué bien sientannnn...
- Paso 16:** Retire el horno del pavo.
- Paso 17:** Éshese otra buena chorretada de güisqui encima.
- Paso 18:** Intente sacar el horno de la cochinada de bavo otra vez, porque no funcionó a la brimerar...
- Paso 19:** Recorga el pavo que se ha caído al shuelo. Engújelo con una marranada de trapo y mévalo sobre un blato, o un clato o una vandeja. En fin, a la porra...
- Paso 20:** Rómpase la crisma a causa de la grasa en los azulagos, o azulejos de la bocina e intente levantarse del suelo.
- Paso 21:** Decida que al fin y al cabo se está de cojones por el suelo y terbine la motella de rhisky.
- Paso 22:** Arrástrese hasta la cama, duerba toda la noche.
- Paso 23:** A la mañana siguiente, cómase el pavo frío con un buen cazo de mayonesa y limpie el estropicio organizado en la cocina durante el resto del día.

Después de la lectura se puede percibir claramente que el texto en cuestión propone un tipo de texto cuyo género –informativo– que caracteriza una receta gastronómica es modificado en la medida en que los pasos de la preparación van siendo descritos por el narrador. Ciertamente, la fuente de donde el texto fue extraído dice mucho del contenido humorístico que presenta, cuya característica puede conducir el plano de lectura que será realizado. Sin embargo, para un lector no avisado, por ejemplo, un estudiante en una clase, cuyo profesor omitió la fuente –a propósito– o la caracterización del texto como cómico, la planificación de la lectura, probablemente, sería otra, completamente distinta. Al visualizar el título y el cuerpo del texto, la dirección del plan de lectura ciertamente sería dirigida para previsiones del tipo: una receta de “Perú al whisky” factible. Sin embargo, a partir del cuarto paso, el lector comienza a sentir cierta extrañeza en la orientación de la receta: “Sírvasse un vaso de whisky”, que intuitivamente pasa a considerar una equivocación protocolar relacionado al tipo de texto: “Ingerir whisky no debería formar parte de la receta”, pasando rápidamente a revisar su plan de lectura. Elabora nuevas previsiones y abandona la secuencia estratégica anteriormente establecida para ella. Las previsiones, en este caso, se concentran en la receta y el efecto de ese paso en lo restante de su preparación y la atención a los próximos pasos, en relación al tipo de texto que se delinea a partir de ese

movimiento. El *movimiento* causa un *efecto caleidoscópico*, que prescribe una nueva organización en el plan estratégico de la lectura y una nueva dirección de la atención a las informaciones textuales.

Después de la lectura del sexto paso, en que la orientación es similar a la del cuarto paso, el lector puede tener la constatación que su previsión era correcta y que, a partir del tercer “trago” podrá prever que algo sucederá con la receta. El próximo *movimiento* del texto, probablemente no previsto por el lector ocurre a partir del séptimo paso, en que los efectos del alcohol en un narrador –hasta el momento no presente físicamente- surgen en su “habla” y que son transferidos a la escritura de la receta. Ese *movimiento*, ciertamente inesperado, sugiere la participación del narrador en la preparación del plato, en el momento en que se da otro *movimiento* –el de género- que pasa a ser narrativo en tercera persona, con la presencia del narrador personificado en la receta.

En ese momento, es como si un calidoscopio fuese movido y, nuevamente, fuesen surgiendo nuevas configuraciones en la planificación de la lectura. Se puede percibir, allí, que nuevos movimientos deben desencadenar nuevas fórmulas estratégicas de lectura y nuevas acciones deben ser tomadas en relación al rumbo de la previsibilidad del texto. Ciertamente, todos esos *movimientos* son, particularmente, atributos de percepción de lectores con un nivel medio de competencia en la lengua en cuestión, lo que no indica que un lector menos competente no pueda percibirlos. En este caso, lo que marca la diferencia son las tomadas de decisiones en relación a las elecciones estratégicas que componen la planificación de la lectura, que serán, ciertamente, bien diferentes entre un lector competente y un lector menos competente.

Los cambios fonéticos, las reestructuraciones sintácticas y morfológicas que ocurren en el transcurso de los pasos de la receta orientan, entonces, la atención del lector, no más para el género textual, o hacia la receta, propiamente dicha, sino hacia el narrador, que es quien la dirige según su estado de alcoholismo. Pueden ocurrir durante la lectura otros *movimientos* que conduzcan al lector a reflexiones diferentes, dirigidas por sus experiencias personales como el propio efecto del alcohol y la conciencia fonológica, debido al hecho que las transformaciones de léxico que ocurren durante el procesamiento de la receta lo llevan a reflexionar, también, meta-cognitivamente, sobre la formación de las palabras en el idioma del texto y su estructura morfológica. Esos *movimientos*, posiblemente, activan el procesamiento de la memoria de largo plazo, en

consonancia con la memoria de trabajo, haciendo que las correcciones ortográficas formen parte del plan de lectura, durante las transformaciones *calidoscópicas* de esa planificación.

En el noveno paso, una proximidad del narrador para el lector va surgiendo de forma tal que cambia la narrativa de tercera persona, para el estilo directo libre de narración, en el que el narrador se dirige directamente al lector: “¿del pato?” y en el décimo paso de la supuesta receta indica una orientación totalmente ajena a los procedimientos de un cocinero –como beber el whisky, en vez de colocarlo en la receta, que sería la acción más adecuada- que es la de verter parte de la bebida por detrás de la corbata. En ese momento, el lector puede tener una representación mental de la supuesta vestimenta del narrador, que causaría, también, un efecto inesperado. Se quiebra allí, en ese *movimiento del texto*, el protocolo del tipo de texto formal que caracteriza una receta de cocina, en que los verbos en imperativo son los únicos eslabones entre el texto y el sujeto que lo lee. En el texto informativo de esta naturaleza, la personalidad del autor u “orientador” de los pasos de la receta desaparece casi totalmente, por conformar un tipo de texto informativo como los manuales de instrucción de cualquier aparato electrodoméstico, por ejemplo.

En los pasos 18 y 19, la intervención del narrador personificado en el texto es todavía mayor, en que él mismo parece hacer previsiones de los efectos de los pasos anteriores en el lector, comparando con lo que sugiere haber pasado consigo mismo: “Intente sacar el horno de la cochinado de bavo *otra vez, porque no funcionó a la brimerar...*” (Itálica de la autora). Ese mismo direccionamiento se da en los demás pasos, donde partes y objetos del ambiente –suelo, azulejos, cama- son citados. El uso de palabras convencionalmente consideradas de bajo escalón también transforma este texto completamente informal e inconsistente con el tipo de texto que sugiere el título, ese *movimiento del texto* puede, también, impactar y chocar al lector, causándole, dependiendo de su índole, un distanciamiento o una aproximación afectiva con el texto.

Otras situaciones pueden ocurrir con diferentes géneros textuales, como, por ejemplo, en el poema de José Martí: *Los zapaticos de Rosa*, un tipo de texto de posible lectura e interpretación solamente por lectores proficientes como lectores y también de lengua española. El poema presenta una situación que exige de los lectores un alto grado de diferentes representaciones en el tiempo y en el espacio, además de las inferencias naturales necesarias para la lectura de textos literarios.

Explicitaré algunos trechos para demostrar cómo los *movimientos* en el poema pueden desencadenar *efectos calidoscópicos* durante su lectura, en un lector competente.

El poema narra una situación en la que una señora de la alta camada de la sociedad y su hija van a la playa.

Aunque en todo el poema haya aclaraciones en relación a la posición social del personaje Pilar, la niña que sale para la playa con la madre, hay situaciones en las que el lector se depara con una paradoja:

Vienen a verlas pasar,
Nadie quiere verlas ir,
La madre se echa a reír,
Y un viejo se echa a llorar.” (6ª estrofa)

Pero está con estos modos
Tan serios, muy triste el mar:
¡Lo alegre es allá, al doblar,
En la barranca de todos!

Es importante subrayar que no se trata aquí de un análisis del poema de José Martí, sino de los efectos cognitivos que él puede ofrecerle al lector, en el sentido de lo inesperado: al establecerse una representación mental de un niño saliendo hacia la playa, las personas que participan de ese evento deberían presentar estado de ánimo positivo, sentimiento de alegría y satisfacción, lo que no acontece en la descripción del poema. Nadie las quiere ver ir a la playa y, mientras la madre ríe, un viejo llora. Esa reacción inesperada de los participantes tiende a crear en el lector una duda en relación al evento y a lo que él relaciona, o sea: ir a la playa supone divertirse. En otro momento, la figura de la madre, como cualquier otra, llena de cuidados, ilustra algo también imprevisible:

Pero está con estos modos
Tan serios, muy triste el mar:
Lo alegre es allá, al doblar,
¡En la barranca de todos!

Dicen que suenan las olas
Mejor allá en la barranca,
Y que la arena es muy blanca
Donde están las niñas solas.

Pilar corre a su mamá:
—“¡Mamá, yo voy a ser buena;
¡Déjame ir sola a la arena;
Allá, tú me ves, allá!”

—“¡Esta niña caprichosa!
No hay tarde que no me enojés:
Anda, pero no te mojes
Los zapaticos de rosa. (Itálica de la autora)

Los cuidados de la madre, dirigidos mucho más a la preocupación con los zapatos rosa de la niña, se contraponen a la idea de que la niña podría perderse en la playa o ahogarse, que suelen ser algunas de las preocupaciones de las madres.

Esta sucesión de sorpresas es, ciertamente, característica del género literario del tipo poema, que pretende proponer significaciones y dejarlas a costa de las inferencias del lector, que probablemente tendrá que destruir el plan estratégico anteriormente establecido, para fijarse en las próximas sorpresas del texto. Es muy probable que la atención a esta característica del texto sea más intensificada durante la lectura, ya que algunas de las hipótesis levantadas en relación al escenario y a las reacciones de los personajes han sido frustradas en el lector. En este aspecto, las previsiones intuitivas fallaron, hubo un cambio en la configuración de lo previsto y es necesario rever conceptos con la intención de hacer un nuevo plan para darle secuencia a la actividad de lectura.

Podemos afirmar que el individuo planifica la lectura de forma intuitiva, eligiendo las estrategias de acuerdo con la primera impresión que él tiene del texto o inducido por el título. A partir de la primera percepción, traza un plan de lectura, constituido por estrategias que forman parte de su acervo empírico. Esta planificación puede ser seguida a medida que las previsiones van concretizándose y dan lugar a la comprensión; por otro lado, es posible que durante el procesamiento del texto haya sorpresas y las hipótesis levantadas fracasen, exigiendo una re planificación estratégica y el foco en los próximos movimientos del texto.

¿La absorción, o la comprensión de las informaciones del texto dependen de una planificación de lectura o la planificación de la lectura depende de las informaciones del texto? Según lo presentado anteriormente, una planificación previa, constituido de las primeras percepciones, proporcionadas por el estímulo visual –la configuración formal del texto–, por las primeras impresiones transmitidas por la información del título, asociadas a las experiencias anteriores y a los conocimientos textuales del lector y, tal vez, también por la situación comunicativa (fuente de origen, informada o no) así como el objetivo de la lectura. Siendo así, la tendencia es la secuencia de las estrategias cognitivas comunes en lectura y de las estrategias elaboradas para las previsiones ya

realizadas, lo que podrá ocurrir solamente si el texto no presenta movimientos en el contexto y en la situación coyuntural específica que modifique drásticamente el recorrido trazado para el contenido presente en el texto. En este caso, probablemente no habrá un *efecto calidoscópico*, pues no habrá cambios bruscos en la configuración del texto.

El procesamiento de informaciones de textos es un campo fértil y que está lejos de alcanzar niveles satisfactorios de explicaciones. Siendo así, este trabajo ofrece una pequeña contribución para estudiantes, investigadores y profesores que tengan interés en el asunto. La propuesta de este artículo de explicar algunos fenómenos observados que parecen ocurrir en el cerebro de los lectores durante el procesamiento de lectura, incorpora el propósito de levantar nuevos cuestionamientos y profundizaciones en el abordaje presentado. Evidentemente, el procesamiento cerebral, basado en evidencias, con inferencias originadas de aspectos exteriores posibles de visualizar, presenta limitaciones, que podrían ser minimizadas en investigaciones más profundizadas que contemplasen exámenes de resonancia magnética funcional (MRF) o simulaciones conexionistas (IA), que traerían, ciertamente, datos más refinados sobre el asunto.

Referencias

DEGASPERI, Marisa Helena. *Processamento da leitura para o resumo em ambiente virtual e em ambiente não virtual*. Tese de doutorado. PPGL de la Pontificia Universidad Católica de Río Grande do Sul, Porto Alegre: 2009. Disponible en: http://tede.pucrs.br/tde_busca/arquivo.php?codArquivo=2515. Acceso el 23 de enero de 2011.

Dijk, T. A. Van. *La ciencia del texto*. Traducción de Sibila Hunzinger. México: Paidós, 1978.

_____. *La noticia como discurso: comprensión, estructura y producción de la información*. Buenos Aires: Paidós, 1996^a.

_____. *Cognição, Discurso e Interação*. San Pablo: Contexto, 1996^b.

GRAESSER, Arthur R; MILLIS, KEITH K; ZWAAN Rolf A. Discourse and comprehension. *Annual Review of Psychology*, Vol. 48, 1997.

KINSTCH, Walter; RAWSON, Katherine A. Comprehension. In: *The Science of Reading: A Handbook* por Margaret J. SNOWLING, Charles HULME. Hoboken, NJ: Blackwell Publishing, 2005. p. 209-226.

KLEIMAN, A. O texto e o leitor: aspectos cognitivos da leitura. Campinas: Pontes, 1989.

_____. *Oficina de leitura: teoria e prática*. 7. ed. San Pablo: Pontes, 2000.

MARTÍ, José. *Los zapaticos de rosa*. Colección Garabato. Quito: Ed. Libresa, 2003.

MYERS, David G. Horizontes da intuição, In: O desafio de aprender. *Rev. Mente & Cérebro*. Ed. Especial N° 26. San Pablo: Ed. Duetto, 2010. Pág. 47-51.

_____. *Intuition – Its powers and perils*. London: Yale University Press, 2002.

PLESSNER, C., BETSCH C. y BETSCH, T. *Intuition in judgement and decision making*. New Jersey: Erlbaum, 2007.

SOLÉ, Isabel. Estrategias de comprensión y lectura. *Lectura y vida*. Revista latinoamericana de lectura. Año 17, N° 4., Buenos Aires: Asociación Internacional de Lectura, 1996.

_____. *Estratégias de Leitura*. Porto Alegre: Artmed, 1998.

ULLSPERGER, Markus. Aprendendo com os erros in O desafio de aprender. *Rev. Mente & Cérebro*. Ed. especial N° 26. San Pablo: Ed. Duetto, 2010. Pág. 24-31.